

Franqueo concertado



AVANCE

SEMENARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Director y fundador, F. de la Puente.

Redacción y Administración, Pí y Margall núm 12.

Teléfono 87

COMENTARIOS POLITICOS

SITUACION DIFICIL

Basta la simple lectura de los periódicos de estos días para convencerse de que las actuales Cortes y, de una manera más concreta, el Gobierno que preside D. Manuel Azaña, atraviesan por uno de sus momentos más críticos.

En efecto; pese a los que pregonaban por doquier la actividad, la preparación y la cordura de sus diputados, en la última semana parlamentaria se ha visto que, no obstante la celebración de sesiones dobles, ha sido imposible la aprobación de un solo artículo del Estatuto; que la Reforma agraria se discute con tal apatía y desgana, que apenas asisten el número preciso de representantes para tomar acuerdos; que las razones se substituyen por insultos tan *académicos* como «burro» y «traidor» y, en definitiva, que ya sea por exceso de calor o por *inconsistencia* de la masa no acaba de elaborarse el «pastel» que muchos desearan para salir del atolladero.

Por otra parte, no hace muchos días que se hizo público el estado de salud del Ministro de Obras Públicas, D. Indalecio Prieto, a quien los médicos han recomendado un largo descanso que le obligará a retirarse temporalmente de toda actividad política. Si relacionamos esta enfermedad que ahora, sin duda, padece el señor Prieto, con sus no lejanas manifestaciones respecto al Estatuto y su ausencia del banco azul, cuando se votó el artículo segundo, no será un dislate colegir que, aunque las apariencias *oficiales* digan otra cosa, el ministro socialista empieza a sentirse un tanto cansado física y espiritualmente.

Por si todo ello no fuera bastante parece que en el último Consejo de Ministros celebrado en el Palacio Nacional, bajo la presidencia del señor Alcalá Zamora, se estudiaron soluciones y se adoptaron acuerdos que pudieran tener, en plazo breve, cierta importancia. Según informes *oficiosos* la reunión tuvo un carácter eminentemente político y no es temerario aventurar, que quizá, en la próxima semana empiecen a cumplirse algunas de las resoluciones que se aceptaron en la misma.

El ambiente político, pues, parece que va encarenciéndose de tal forma que tendrá que despejar por algún lado: en forma de crisis o de ratificación de confianza hecha al Gobierno por las Cortes. Lo primero creemos que va a ser muy difícil, aunque no sea imposible; lo segundo ha sucedido ya en situaciones parecidas y se presenta como lo más probable.

De todos modos lo que puede asegurarse es que el Estatuto redactado por la Comisión no pasará por mucho interés que en ello ponga D. Manuel Azaña. La mayoría parlamentaria empieza a resquebrajarse y las grietas las percibe ya la calle: los casos de los diputados socialistas Mouriz y Algora son en extremo significativos.

José P. San Román.

FLECHAS

Estamos sumidos en un mar de confusiones, pensando en la sanción que aplicarán a los mutiladores de la frondosa cabellera de Ventura Gassols... ¿Será alguna de las que establece la Ley de Defensa de la República? ¿O alguna de las que señala la de Protección al Tesoro Artístico Nacional?

Un gordo hace falta en todas partes: véase la última intervención parlamentaria del obeso D. Angel Ossorio...

Cordialidad, transigencia, tolerancia y otras palabras por el estilo son constantemente pronunciadas por los amigos del Estatuto...

¡Y mientras tanto el periódico «Nosotros Sols» llamándonos a los españoles algo así como invertidos....!

En el mes de enero dijo don Alejandro que si las actuales Cortes prolongaban su vida más allá de abril, causarían a España un gran perjuicio...

¡Y el hombre está acertando...!

ALMACEN DE VINOS

DE

Luciano González

San Segundo 11 — AVILA — Telef. 67

Ventas al por mayor y menor

Se sirve a domicilio

INTERESES LOCALES

Avila condenada a muerte

Firmado por gran número de comerciantes e industriales apareció en la prensa, hace algunos días, un interesante documento que es un grito de angustia de estas sufridas clases: en él se llama a todas las que se conocen con el nombre de «fuerzas vivas» para realizar una labor de conjunto que ponga coto y remedio a la crisis económica que padece la ciudad de los Caballeros.

Por estos días también, en la encuesta que un diario realiza cerca de las personas más destacadas de nuestra capital, casi todos los opinantes coinciden en que la población disminuye y en que al Ayuntamiento le ha de ser punto menos que imposible la realización del proyecto de ensanche que, en su buen deseo, concibiera el digno y entusiasta Alcalde don José Martínez Linares.

Unos y otros tienen razón: desde que Primo de Rivera en su monomanía imperialista, quiso fundir en una todas las Academias militares para favorecer a Zaragoza y, redujo casi en su totalidad la de Intendencia, todos los Gobiernos que le han sucedido parece como si llevaran en sus programas el propósito de convertir a la cuna de Santa Teresa en un pueblo más, abandonado y olvidado, de la vieja Castilla. Y no se nos diga que ello se debe a nuestras exigencias, no; Avila, ciertamente, es una de las capitales más pobres de España; pero con su pobreza vivía sin envidiar a nadie y sin promover conflictos. A la sombra de la Academia y de las preparatorias que eran su secuela, subsistían muchas familias y la Corporación municipal nivelaba su presupuesto con relativa holgura. Lo que ocurre es, que, al desaparecer aquella, la población ha disminuido; los impuestos municipales se han aumentado en proporciones abrumadoras y el comercio y la industria no pueden resistir los nuevos gravámenes que actualmente padecen, tanto por su cuantía como por la ausencia de transacciones.

Y la gran tragedia es que el remedio no se vé por ninguna parte: cuando fué a Madrid la Comisión famosa es cierto que el señor Azaña les ofreció compensaciones que no se han cumplido y que los Poderes públicos la despacharon con amables palabras; pero el hecho es que tales promesas no han dejado de ser tales y que las palabras han sido solo eso: palabras.

Claro que por alguien se dirá que tenemos cinco representantes en Cortes que debieran ser los que se ocuparan de buscar la solución al problema. Los vecinos de Avila sabemos, por desgracia, que en tales diputados no puede confiarse; porque aún cuando uno de ellos, el Sr. Barnés, sería injusto decir que no ha conseguido para la capital positivas ventajas, otro tiene bastante de qué ocuparse buscando fórmulas para favorecer a Cataluña y complacer al jefe del Gobierno y los tres restantes o no gozan de influencia o emplean su tiempo en preparar el terreno para las futuras elecciones.

El hecho triste, el hecho doloroso, es que Avila agoniza lentamente y que, si la Providencia no dá energías a sus hijos para remediarlo, será dentro de poco un triste villorrio con magnífica Catedral y artísticos monumentos, como venerables recuerdos de su pasada grandeza...

Juan de la Nava.

Patriotismo y
Patriotería

Vamos a alzar nuestra voz juvenil, una vez más, en cumplimiento de un sacrosanto deber; vamos a lanzar el toque de rebato que sale incontenible desde el fondo de nuestra conciencia; vamos a romper una lanza, generosos, apuestos y románticos, en pró de los verdaderos sentimientos patrióticos de España con heroísmo, con gloria, con honor, con gallardía histórica.

Vamos a pensar dónde están los verdaderos patriotismos, dónde los hombres, que verdaderamente se interesan por la patria, quiénes son los que, por eso, merecen la confianza del país.

Corre el siglo XVIII y los espíritus selectos de la política y las ciencias, influenciados por el Enciclopedismo francés, que por sus doctrinas, aparentemente redentoras, va llegando a todas las clases sociales, dan a la Historia esa máscara trágica, que hoy conocemos con el nombre de «patriotería».

El segundo caso lo tenemos en el siglo XIX cuando la flor y nata de nuestras Universidades españolas, cuando los meritísimos catedráticos de nuestra Universidad salmantina querían elevarse, dignificarse, llevando hasta al rojo hemicielo de la Universidad auras de libertad de cátedra y de pensamiento; se oponen a ello los «patriotereros», ejército capitaneado por la intolerancia y el fanatismo, por creer que se destruía la gloriosa tradición española, a la que se la iba a dar un poco de modernismo que por entonces se empezaba a sentir en España.

Y siguiendo el curso de la historia en el año 1896 vemos otro caso de «patriotería andante».

No vibra el patriotismo viendo a Cuba y Filipinas, que son abandonadas después de cinco siglos de denominación española, y entonces el alma española no palpitaba con

INGLÉS FRANCÉS ALEMÁN
Clases de gramática y conversación.—Correspondencia comercial.

PRECIOS ECONÓMICOS
MAS DE 100 REFERENCIAS EN AVILA
Profesor: AUGUSTO JÜNGS
Pensión «La Palma», Zendera 18 AVILA

VICTOR ALCÓN

Almacén de Coloniales
Carretera de la Estación, 2. AVILA

la fiebre del patriotismo, antes bien se dejaba llevar por un abandono criminal lo que tanto nos costara, y que hubiera sido un legítimo orgullo nuestro.

Las ruinas de Numancia, bajo la patina del recuerdo, pusieron sobre sí la máscara trágica del disgusto y las aguas de Lepanto y Trafalgar se sobrecogieron ante esta visión patriótica y engañosa.

Es en estos tiempos y parece surgir otro tipo de patriotería, que al son de «El Segadors» quieren mantener un Estatuto con esa actitud vocinglera, ruidosa, fantasmagórica, bajo la que se esconde un patriotismo gastado y un favoritismo ya caducado.

Yo todo eso me lo explico fácilmente y un adagio castellano, (de antes de traer el Estatuto a las Cortes) ya lo dice: «las exageraciones en el querer son causa de ceguera en el pensar», y por mucho que amen a su Patria chica, a sus sardanas, a su folklore, a sus Ramblas y a San Jorge; antes que todo esta España, la que venció en Lepanto; España, la de las pardas tierras castellanas; España, la de las verdes regiones del Norte; España, la del poema de luz y poesía en las tierras andaluzas; España, la de la feráz huerta valenciana; España, la de los robledales de la región extremeña.

Y eso es el verdadero «patriotismo», lo demás es «patriotería»...

Jesús Altayate.

De la Juventud Republicana Progresista.

El insuperable

ANIS CEBRA

Es honra de la provincia de Avila

Opiniones sin importancia

Es ya mucho *truco* ese de que quien no está incondicionalmente con los hombres que hoy día gobiernan la República, está contra la República. La fiscalización y si se quiere la oposición ruda y tenaz, siempre que sea razonable y no sistemática es el yunque en que pueden forjarse y pulimentarse las obras de buen gobierno.

Pero estamos ante el caso de una mayoría amorfa, algo así como una nebulosa política, cuyo aglutinante le forman los intereses de partido, en mútuas y acaso inconfesables—políticamente hablando—concesiones. Lo que es indudable, lo que a mi parecer está fuera de toda discusión, es que hoy se ejerce un verdadero control por las directivas socialistas, y que estas ceden algo del terreno a que aspiran, a cambio de que gratuitamente y como haciendo la vista gorda, les dejen avanzar por flancos.

De esa misma heterogeneidad de la mayoría, nace ese carácter de inflexible y hasta casi de infalible que se atribuyen. Ellos por sí solos se crean los cimientos de la República y los que no están con ellos—vuelvo a repetirlo—opinan ellos que están contra la República. Así se explica que vitoreen en lamentable apoteosis al hombre que tacharon de funesto, Ossorio y Gallardo, que nada hizo por el advenimiento de este régimen y que pidan la cicuta del silencio para el insigne Ortega y Gasset, sólo porque les dice las verdades, un poco amargas; mientras el otro les halaga con cuatro frases de acreditado histrión...

Como los progresistas han votado en contra de los artículos que más hieren el sentimiento español, y gracias a Dios entre los progre-

sistas, por razón de su españolísimo programa hay unanimidad de criterio en todos los problemas, no he de recatarme en decir, que yo, personalmente sostengo una opinión, sin importancia, desde luego, por ser mía y como todas las que expongo en estos articulejos: yo opino que el Estatuto Catalán es el velo que encubre otras desmesuradas ambiciones. Se va a un separatismo convencional, a la escisión moral de una región que se considerará española en lo que le convenga y catalana, —el *Estat catalá*—en la gran farsa política mundial, con los subsiguientes perjuicios morales y materiales para la Nación española. Esto es todo. La minoría catalanista no es todo lo sincera que en este caso debiera ser. Los antecedentes de Maciá hasta el mismo día 14 de abril de 1931, son más que sospechosos. Oponerse a ese Estatuto no es oponerse a una fase política de la República; es oponerse a una maniobra separatista *que no se atreve* a manifestarse claramente. El tiempo lo dirá...

La Alianza Republicana de 1926 cuya insignia, que yo conservo como ejecutoria de puro republicanismo, y que lució el 14 de abril en las solapas de Alcalá-Zamora, de Lerroux y otros prestigiosos repucanos, llevaba este lema: «Patria y República»...

Pero entonces no eran republicanos muchos advenedizos que ahora lo son y atienden al sonido de la bolsa de los treinta dineros, más que al clamor nacional.

F. de Blas Gómez.

Suscríbase a

AVANCE



Banco de Avila

Capital 10.000.000 de pesetas

Domicilio Social: SAN SEBASTIÁN

SUCURSALES: MADRID :: AVILA :: ARÉVALO :: CEBREROS

PIEDRAHITA

CAJA DE AHORROS Imposiciones hasta 10.000 pesetas = Interés 4 % anual

AGENCIA



OFICIAL

NEUMÁTICOS - ACCESORIOS - REPUESTOS
Receptores Philips. — Aparatos de luz. — Re-cauchutados

¡¡Precios incomparables!!

VIDAL VIDAL == AVILA

Municipalidades

Cómo se notan en nuestro *Municipio* los fuertes rigores de un calor estival, y cómo se nota que los asiduos oyentes a la prosa de Castro y Regadera, y algunos de nuestros ediles, son partidarios de saborear el agradable fresquillo que se disfruta en algunos de los paseos abulenses, más que asistir a la sesión *que si se ha celebrado* en nuestro Ayuntamiento, y para colmo de males en segunda convocatoria.

Y he dicho en algunos de los paseos porque hay uno en nuestra población que más que a paseo público yo creo que está destinado a ser agencia matrimonial; en el momento que anochece y aun antes de que la noche tienda su negro manto se dejan sentir constantemente las dulces cadencias de un amor paradisiaco.

¡Cáspita! Pues no se me había olvidado que estaba de reporter en la sesión del Ayuntamiento. Gracias a que la voz de nuestro teniente alcalde Sr. Melero me lo ha anunciado dando por comenzada la sesión.

Son las ocho y media en punto de la noche.

Pongan atención, señores, como diría un charlatán de esos que dedican toda su vida a vocear por calles y plazuelas, pero no piensen que yo vaya a emplear el mismo método ya que la campanilla que del Sr. Besteiro ha heradado nuestra Corporación se agitaría fuertemente movida por el impulso del señor Melero, que es el que preside hoy la sesión, y además se enfadaría nuestro simpático Secretario que empieza esta noche como en las anteriores dando lectura al acta anterior, que es aprobada.

Sigue el señor Secretario de la Corporación dando lectura de varias cuentas que también son aprobadas.

Se da cuenta del fallecimiento de un barrendero, y el señor Melero propone se haga constar en acta el sentimiento de la Corporación.

Se lee un informe del Sr. San Román como concejal encargado del servicio de riegos, en el que dice que las mangas no han sido rotas intencionadamente sino que su rotura ha sido debida a la mala calidad de los materiales.

El Sr. Meneses pide una aclaración ya que él ha oído que las man-

gas para riegos han sido rotas intencionadamente.

Contesta para aclarar conceptos el Sr. San Román, diciendo que después de haber revisado todas las instrucciones, ha llegado a la conclusión de que D. Jerardo Díaz no ha introducido ni clavos ni cristales en las mangas sino que su destrucción ha sido debida a la presión del agua y a la mala calidad de las mangas, y que por lo tanto no debe aplicarse a este señor la sanción de cinco días de suspensión de empleo y sueldo que se pedía en el informe del Sr. Sancho.

Sigue la discusión del asunto de riegos y últimamente se aprueba el informe presentado por el Sr. San Román.

Continúa el Secretario leyendo una infinidad de instancias, una de ellas de los Secretarios de la provincia pidiendo se les conceda un subsidio como en años anteriores para el festival que proyectan organizar.

El Sr. Melero dice que otros años esta subvención ha sido de 200 pesetas y que por su parte no encuentra inconveniente ninguno en concederlas.

Meneses dice que dada la situación porque está atravesando nuestro Concejo cree que este asunto debe de pasar a la Comisión de Hacienda.

El Sr. Melero le contesta diciendo que puesto que beneficia a la Industria y Comercio y que por lo tanto al mismo Ayuntamiento, debe concederse.

El Sr. Caro manifiesta que esta subvención ha venido otros años acompañada de una instancia de agradecimiento y que puesto que la cantidad es pequeña cree llegado el momento de concederla sin que pase a la comisión de Hacienda.

Después de cambiarse varias frases entre el Sr. Melero y el Sr. Meneses se acuerda conceder dicha cantidad.

Se trata del asunto del nombramiento de vocal del Asocio y después de intervenir en la discusión los señores Caro, Meneses y Melero se acuerda dejar el nombramiento para la sesión siguiente, y que el señor Represa deje de seguir en el cargo que desempeña.

Se lee una moción del Sr. Martín Linares pidiendo se vea el modo de conceder una cantidad de 3.000 pesetas para una colonia escolar, y se acuerda pase a la comisión.

Hay una instancia presentada por la Casa del Pueblo pidiendo se dé a alguna calle de esta capital el nombre del fundador de la U. G. T. pasando a la comisión.

El Sr. Regadera manifiesta que retira la acusación hecha contra el señor Arquitecto por haberse enterado que no es cierto. Contestando el Sr. Melero que cuando se hagan acusaciones deben hacerse con firmeza para evitar el pasar por el trance del Sr. Regadera.

El Sr. Meneses manifiesta que los diputados de otras poblaciones se ocupan mucho más que los de la nuestra respecto al paro obrero.

En otros sirtos—dice—donde se promueven huelgas y conflictos, se les atiende, y aquí que el obrero está demostrando la nobleza abulense, no se le atiende, pero hay que pensar que el hambre es negra, para llegar al fin de que como siga esta situación tan angustiosa el obrero abulense cansado de esperar en la actitud pacífica que lo está haciendo, promoverá huelgas y alborotos para ver si de esta manera consigue algo.

El Sr. Melero le contesta que hoy mismo se ha conferenciado al señor Barnés para que se envíen las 40.000 pesetas que hay ofrecidas, pero que como cree que esta cantidad es pequeña para remediar la crisis obrera de esta capital se pone a disposición del Ayuntamiento para ir personalmente a pedir una subvención a los Poderes Públicos.

El Sr. Meneses dice que para ir remediando esta crisis se deben acometer obras que tanta falta hacen a nuestra capital como son la Casa de Correos, Audiencia y varias casas para maestros y ruega se nombre una comisión.

El Sr. San Román empieza diciendo que con el revoco de las fachadas no se consigue más que beneficiar a una determinada clase de obreros, y manifiesta que muchos dueños de casas a quienes se les ordenó revocaran las fachadas de las mismas, y a los que se les concedía tres días de plazo para el comienzo de las obras no lo han cumplido y ruega a la Corporación que una vez pasados los tres días que se les concede, se envíe un determinado número de obreros parados a realizarlas.

Además indica que como en la realización de estas obras no ha intervenido personal técnico ha habido algunos dueños que no han hecho más que blanquearlas o tapar algunos desollones que existían en las fachadas.

El Sr. Sancho se adhiere a las manifestaciones de los señores Meneses y San Román.

El Sr. Melero dice que con esto del problema obrero el Ayuntamiento se ha echado sobre sus hombros una cruz de madera—no de oro—y que pesa más que la que llevan algunas personas colgadas de su cuello.

Y con el problema del paro obrero continúa la sesión hasta las diez de la noche, hora en que termina.

La Puente y Martín.

MIRANDO EL PORVENIR

¿Dónde está el progreso y la tranquilidad de España?

Vamos a controlar los elementos diversos, que actúan en el campo de la política española para así poder contestar a la pregunta, que antes formulamos.

Primeramente creemos en la necesidad de partidos políticos bien organizados, de derechas e izquierda, pero hasta cierto límite, entre otras razones, porque de esa manera podría desaparecer casi en absoluto el cacareado caciquismo, secuela del partidismo más grosero y desmedido.

Y es tan inevitable el caciquismo, que aún todos los partidos, plenamente convencidos de que de él deben huir como de la peste, en todos se han presentado brotes, más o menos lozanos, a pesar del descontento colectivo.

Muy lógico es que en política existan distintas escuelas con métodos distintos, con teorías diversas y que entre ellos exista esa pugna para que los hombres que logren destacarse, adquieran mayor prestigio o atraigan más y más correligionarios sembrando por doquier sus simpatías, esto es inevitable, más de esto hay mucho que hablar.

En esto de los representantes de los partidos, para su mayor aceptación, y su triunfo seguro, hay que ofrecer al elector una persona de limpia ejecutoria ciudadana y moral, con personalidad bien definida y acreditada por sus trabajos, y cuando la elección sea nada más que local, ha de presentar un programa a seguir completo, bien estudiado, que pueda redundar en beneficio de los más, y un crédito de conducta que sea la mejor garantía de la realización de sus promesas.

Siendo así el triunfo en la elección se ganará, por la labor previa y constante en el «Club», en el mitin, en la conferencia y en el periódico del partido, procurando en todo momento no herirsusceptibilidades, ni echar la zancadilla al adversario, ni entorpeciendo la marcha que lleven los partidos ni criticando la actuación de las autoridades, lo que siempre sería campaña derrotista, fruto de una crítica acerrva, y de un violento apasionamiento, sino demostrando siempre y en todo momento y lugar que nuestro

ideario, nuestro plan y nuestra ejecutoria convienen al país, a la localidad, porque es bueno y oportuno y mejor que otros, que se ofrecen.

Pues, señores, llamarse representante del pueblo, es muy lato, y de tal imprecisión que apenas si puede otorgar el apoderamiento tan amplio como es gobernar y administrar.

Nuestra creencia es que la República ofrece campo inmenso de inteligencia y acción, y además nos ofrece ahora para garantizar la implantación de esta forma de Gobierno, tan soberana y democrática, una constitución que ha sido acogida entusiásticamente por todos a pesar de que hay quien pretende combatirla bajo el nombre de revisionismo, y esto es porque ya han sido defraudados en su idea política, en sus concepciones patrióticas, tal como ellos las concibieran mas si son sinceros verán la realidad que va superando sus ilusiones patrióticas, y que esto será lo que un día les hará cambiar de rumbo.

Nos refiere la historia que un gran político, Joaquín Costa, dijo que él juzgaba precisos 10 años para poder arreglar el bienestar de nuestra patria en tiempos en que la situación de España no era tan deplorable como cuando se implantó la República; de manera que en aquellos tiempos eran necesarios 10 años y ahora que hemos pasado año y medio ya empiezan a desfallecer algunos al ver que sus ilusiones no han sido satisfechas, sus peticiones han sido desatendidas, y esto no debe servir de desaliento para nadie, pues primero es salvar a España y después a sus ciudadanos.

Nosotros, confiados, pediríamos al patriotismo español un sacrificio, pequeño, pero eficaz, y es que el verdadero patriotismo español, los buenos españoles, con ciudadanía, con entusiasmo, sepan esperar unos momentos para que una vez pasado el período, algo prolongado si quereis, de consolidación de la República podamos aspirar al triunfo de nuestras ideas, al triunfo personal sin aprovecharnos de motines pasionales, huelgas revolucio-

narias, y sin tratar de cohibir el ánimo de los demás.

Leyendo la prensa extranjera vemos que su actitud ha cambiado respecto a la joven República española.

No es que la cosa haya cambiado mucho, lo que ha sucedido es que algunos intereses extraños, por creerse lesionados, porque se ha tratado de situarlos en sus puestos o de reemplazarlos por los que ostentaban más legítimo derecho, siempre dentro de normas jurídicas, no han visto, ni han pretendido verlo siquiera, que se ha recuperado la personalidad de España.

Lo más sensible es que españoles, nacidos y criados en España, intenten ataques contra su Nación ocultados bajo el antifaz de la liberación de la clase... del ansia de verdadera justicia... de redención del obrero... y que estos tengan algún eco parlamentario; más no creemos en la eficacia de tales maniobras, pues la serenidad del Gobierno, su espíritu de rectitud y justicia acallará estas voces de donde salgan, se sobrepondrá a todo ruido aparente, y ayudado por la prensa, no precisamente la nacional sino hasta la extranjera, saldrá por los fueros de la verdad, de la razón y de la justicia.

Y ahora finalmente podemos contestar: que el prestigio, el progreso y la tranquilidad de España no está a merced de conspiradores.

J. A. Ruiz.

NOTICIERO

Después de largas y reñidas oposiciones, han sido nombrados practicantes del Hospital D. Juan Manso y D. Santiago Jiménez.

Nuestra más cordial enhorabuena.

ENCUADERNACIONES
SAN SEGUNDO 35
AVILA

NICOLÁS

HARINA

“La Cocinera,”

Insustituible para
usos culinarios

Su envase en saquitos precintados
la garantizan contra el polvo
y las impurezas.

FOTO

MOLINA

AVILA

AVILA.—Imprenta de Emilio Martín.

charla del viernes

—Sí señor; me parece que a este paso habrá que suspender el veraneo, porque cualquiera es el guapo que se atreve a viajar.

—No piensa usted más que en divertirse y en la buena vida. Me parece muy bien. ¡Quién pudiera hacer lo mismo! En cambio yo no puedo tomar el fresco ni aún en Pozuelo.

—Yo creo D. Ruto, que este año se va a dar el gustazo de verme a mí por aquí, así que no hay por qué tenerme envidia, y a la vez yo me consolaré al ver que habrá otros muchos que también hagan el verano en el Retiro al lado mío.

—Ríase de eso. Ocurrirá lo de siempre, que el que tenga talanda y gana, saldrá de este achicharradero, porque a este paso nos convertiremos en cañaduz, sobre todo los que no tenemos ni para llegar a Cuatro Caminos, tendremos que gastarnos el sueldo en agua de cebada. Digo, esto si la siegan.

—Pues mire, D. Ruto, eréame que esta temporada dejará de salir mucha gente aún teniendo, porque tendrá usted en cuenta la subida de los transportes mecánicos, en donde están incluidos todos los autos en general, como taxis, etc., y consecuencia lógica de ello será el retraimiento; también estará enterado que las tarifas ferroviarias han sido elevadas y en relación con esto estarán los hoteles, casas de viajeros y demás. En fin que para trasladarse fuera de este Madrid, habrá que hacerlo a peonza como las perdices.

—Tenga en cuenta que estos animalitos llevan la ventaja sobre usted de volar, claro que es un vuelo inocente.

—Es verdad, ventaja sobre mí; pero no sobre todos, porque los hay que no corren, sino que vuelan y que por donde pasan son peores que una casa de préstamos (vulgo de empeño), donde lo mismo hacen a pelo que a pluma.

—D. Torcuato, no me hable de cosas tristes, porque llevo unos días que allí donde usted dice, tengo hospedado casi todo mi ajuar, menos mal que el pupilaje no es exagerado.

Y en esto lleva usted razón, D. Torcuato, se está poniendo todo por las nubes.

—¿Cómo? Y más arriba. Oiga don Ruto, a mí no hay quien me quite de la cabeza que eso contribuye al exceso de nublados.

—No, hombre; hasta ahora han sido pocos y flojos, un relámpago que otro, el consabido trueno, casi sin aliento, agua y granizo en abundancia y nada más.

—Bueno, pues le aseguro que nos amenaza una tormenta algo regular, ya verá relampaguear y ya oirá atronar.

—Sí, y me figuro que para poderle ver tendré que buscarle debajo de su cama.

—Que no es por hay, D. Rufo, me refiero a las tormentas que está produciendo el Estatuto de la Esquerra.

—D. Torcuato, no me hable de eso, porque... lagarto, lagarto.

J. O.

Calzados **El Pelicano**
Zendra 14 y 16
A V I L A

No proceden de buena fé aquellos que dicen que se vá contra el régimen cuando se combate el Estatuto. Y si sinceramente lo creen así, tienen de la República un mequino concepto que nosotros no podemos compartir.

La Libertad.

EL PAN NUESTRO...

En un pueblecito de Castilla, sobre la tierra y bajo el sol abrasador de julio, los segadores inclinados sobre las mieses—en actitud reverente—blanden sus hoces, en las que el sol pone besos de luz. La siega es un trabajo rudo y agotador. Hasta el último instante la tierra lucha con el hombre. He aquí convertido en espigas, el trabajo y las esperanzas de estos campesinos. Es el momento de recoger el fruto de tanto trabajo.

Pero acaso el más rudo trabajo es este de recoger el fruto. Los campesinos nos dictan a los hombres de la ciudad una gran lección: La de la perseverancia en el esfuerzo. Para nosotros es difícil calcular la resistencia necesaria para esta labor. Estamos acostumbrados a pedir a Dios «el pan nuestro de cada día» pero no paramos a pensar lo que cuesta lograr ese pan que pedimos. Aquí en plena naturaleza, el trigo es pan. En la vida refinada de la ciudad, el pan es un artículo de lujo que muchas veces, pierde hasta el nombre de pan. No importa. Los hombres seguiremos siempre pidiendo pan a Dios y los segadores seguirán segando las mieses rubias para convertirlas en pan moreno; pan familiar que colma y sacia, sobre todo si es repartido por las manos del padre.

La Cultura puede crear necesidades porque la Naturaleza crea el pan. Y la cadena humana tiende entre esta Naturaleza y aquella Cultura los brazos poderosos de la fraternidad y del deber que, aunque con nombres distintos, dice a todos la verdad inmutable y eterna de fecundo trabajo...

Al rayar el alba, salen del pueblo las cuadrillas de segadores, colgando de sus hombros la interrogación de acero de sus hoces. Pronto comienza la faena. Crujen las mieses al filo de los aceros siendo acunadas en los brazos de los segadores, que parecen estrecharlas amorosos.

Cuando el abrazo está colmado, con una espiga por ligadura, forman un haz. Suena de nuevo el crujido de nuevas espigas bajo el filo de las hoces. Mientras los hombres siegan, los chicos recojen las espigas caídas, y luego, cuando las caballerías están cargadas, los muchachillos—alegres, simpáticos, y trabajadores—toman la guía de las caballerías y marchan al pueblo. El acarreo de la mies es obra, generalmente, de chicos y de mujeres, porque en la siega todos tienen empleo, para todos hay trabajo.

Pasan las horas. El sol abrasa. Parece desplomarse sobre las espaldas recias de los segadores. Los rostros se congestionan. Arde la tierra. De cuando en cuando los segadores hacen un alto en el trabajo agotador. Los brazos se elevan sobre el azul y las manos oprimen con delicadeza el colmado botillo.

Un rayo de rubi refresca las sedientas gargantas y tonifica los cuerpos. Y los segadores sienten la caricia de unas rojas gotas que resbalan por la barba y bajan refrescantes por el pecho desnudo y quemado. Luego, vuelven a brillar las hoces y vuelve el sol—implacable a caer en las espaldas rendidas sobre la mies. Sin otros breves altos, los hombres no podrían segar.

Sin este vino refrescante y confortador, los segadores caerían sin aliento. La comida durante el día, pasa a duras penas. Solo al final de la jornada es cuando estos hombres indomables y recios comen y beben fuertemente, alegremente. Y así un día y otro día.

Cuando los hombres de la ciudad contemplamos de cerca este trabajo, sentimos una muda admiración por la resistencia necesaria para llevar estas jornadas de labor intensa. Yo creo haber recojido el íntimo secreto. Es un secreto de amor. El amor es la más dura prueba. Y se alimentan de los más sutiles y delicados reconfortantes. Por eso es amor, es decir abrazo rendido de dolor y alegría. Cuando los segadores se hallan inclinados sobre la mies—en rito amoroso—siente en su cuerpo

toda la dolorosa fatiga, pero recibe en su alma la divina alegría de la fecundidad.

La siega, es el poema rudo y primitivo del campo. Cuando la siega acaba, la trilla separa el trigo de la paja. Si hasta aquí hubo preferentemente Naturaleza, desde aquí parece comenzar un estado de Cultura. Comienza la eterna distinción de lo útil, de lo bello y de lo bueno, de lo inútil, de lo vulgar y de todo aquello de valor secundario.

Al contemplar estas hermosas estampas campesinas—siempre viejas y eternamente nuevas—el espíritu evoca aquella otra estampa—inefable—de la parábola cristiana de la buena simiente y de la cizaña. Y al superponerse estas dos estampas, el alma siente una indecible sensación de paz, de serenidad, de amor fecundo y de estricta justicia. Y es que el contacto de la Naturaleza eleva al alma.

Julio. Tierra y Sol. Un pueblecito de Castilla. Sobre la tierra y bajo el sol, las estampas primitivas y rudas de los segadores...

Alción.

De la Juventud Republicana Progresista.

Ecós de la provincia

Gutiérrez Muñoz

El pasado miércoles se trasladaron a Avila, con objeto de visitar al señor Gobernador civil, el teniente alcalde de este Ayuntamiento don Angel González y D. Venancio Saez.

Amablemente fueron recibidos por la primera autoridad de la provincia a quien expusieron el conflicto que en el pueblo tienen planteado a consecuencia de haberse presentado en el mismo cerca de cien obreros de la sierra con la pretensión de que les contrataran para realizar las faenas de la siega, pero con arreglo a las bases que su capricho les dicta y no las que fueron aprobadas por el señor Gobernador.

El Sr. del Pozo no pudo menos de reconocer la razón que, en este caso asistía a los patronos, negándose a dar trabajo a tales obreros, recomendando a los señores González y Saez que acudieran al jurado mixto de la propiedad rural donde el culto secretario del mismo D. Jesús Fernández, tomó nota de las legítimas aspiraciones de los patronos de Gutiérrez Muñoz, para informarse del asunto y resolverle en justicia.

(10)

MARTIRES DEL HOGAR Y DE LA PATRIA

por BLAS LOPEZ

de un buen rato cobró los sentidos, y trémula y extrañada nos miraba como si acabase de renacer después de muerta y lo reconociese como si tal hubiese sucedido. El ambiente hogareño se empañaba más y más cada día con el oscuro manto de la tristeza. Las cartas del enfermo ausente se esperaban con un ansia mortal que se agudizaba con el trascurso de los días.

Todas las mañanas bajaba yo al correo, pues se nos hacía eterno el tardar del peatón que traía la correspondencia, y hasta el borriquito que me conducía sobre sus lomos parecía sentir y padecer; cuando dichosamente había alguna noticia se sentía otro el perezoso y rezongón de aquellos otros días que volvíamos como con el deseo y la esperanza del mañana y corría hasta humedecerse con el sudor su piel hirsuta y enmarañada. Hacía un mes que no sabíamos de él directamente aunque estábamos noticiados de su gravedad por mediación del Teniente Coronel, Jefe de su Batallón y la hermana superiora del Hospi-

tal. Y una mañana hallé entre la balija una carta dirigida a mi nombre cuya letra me era ya conocida. Faustino, el amigo inseparable de mi hermano, al que ya conocíamos referentemente y hoy apreciamos como cosa propia me escribía en estos términos:

»Amiguito mío: Tu hermano, mi amigo queridísimo, ha mejorado notablemente de tal forma, que según mi parecer dentro de pocos días podrá marchar a abrazaros; pues como lleva ya dos meses palúdico en el Hospital, hemos recabado para él un permiso para que vaya a reponerse entre la estimación de sus familias. Os abrazo a todos en tu hermano que está aquí a mi lado y os llevará muy pronto la alegría que yo desde aquí experimentaré espiritualmente.

En el mismo papel escribía él, no en aquella letra semimoldeada y clarísima con que antes lo hacía, sino, en otra picajosa y difícil que daba a entender bien claro cómo se hallaba el pulso del que la formaba.

«Mis queridos padres y hermanitos: Aún estoy aquí, para recordarles y quererles más que nunca; larga y penosa ha sido mi enfermedad pero ya, gracias a Dios, voy mejorando y según me afirman pronto les abrazaré y me repondré a su lado entre el cariño de quien más estimo, los estrecha con los brazos

Precios de suscripción

	Pesetas
Año.	6 00
Semestre.	3 00
Trimestre.	1 50
Número suelto.	0 10



Precios de anuncios

	Pesetas
Una plana.	50 00
Media idem.	25 00
Cuarto idem.	15 00
Por palabras.	0 10

UN CASTELLANO VIEJO

Envuelto en una manta muy tupida
y un poco vacilante por lo anciano,
pasea su nostalgia por la vida
un pobrecito viejo castellano.

Como desde su infancia ha trabajado,
se encuentra ya sin fuerzas, abatido,
al paso que su pan ha conquistado
la inclemencia del campo le ha curtido.

Mira a su humilde predio con dulzura
aunque en él consumió sus energías,
por eso su decrepita figura
sale al campo a vivir todos los días.

A vivir, sí; pues siente que su vida,
con su sudor la tiene allí escondida.
Al llegar a sus tierras macilento
el olor de la mies le presta aliento.

El campo es algo que a vivir le ayuda
prestándole vigor y resistencia;
en él oye constante la voz muda
que da tranquilidad a su conciencia.

Escucha, que le dice satisfecha
que se encuentra con él reconocida,
y le muestra lozana la cosecha
fruto de los trabajos de su vida.

Reclina su cabeza en una linde
que aunque caliente y dura;
no hay procesión, ni sitio que le brinde
una reparación así, tan pura.

Allí; donde el sudor ha derramado
por adquirir el pan de cada día,

alcanza satisfecho y reposado
un descanso feliz con alegría.

A todos aconseja interesado,
a todos les instruye y les orienta,
a todos les refiere su pasado.
a todos con amor su vida cuenta.

¡Ah! ¡Pobrecito viejo castellano...!
cómo siente fervor hacia el terruño,
aunque tiembla decrepita su mano
llena de cicatrices y rasguños.

Más... No se siente viejo,
pues aunque no trabaja,
nos cuenta muchos chistes con gracejo,
y a todos en saber nos aventaja.

Cuando llegan sus horas de tristeza,
es al volver anochecido a casa,
entonces se le ve que llora y reza
y ante todos silente, gime y pasa.

Abre con devoción su humilde puerta,
penetra en casa derramando llanto,
todo le habla de la esposa muerta,
y de sus hijos a quien quiso tanto.

Todos, todos se fueron de la vida,
él sólo queda, solo con su pena;
algunas noches de cenar se olvida,
y las sales del llanto son su cena.

Así vivía el castellano viejo,
así, quien incesante ha trabajado,
así, quien tiene de virtud reflejos,
y quien tanto sudor ha derramado.

Blas López.

“AURORA”
Compañía anónima de Seguros (Fundada en el año 1880)
Domicilio social: BILBAO
Capital suscrito y desembolsado 5.400.000 pesetas
SEGUROS DE INCENDIOS
Sub-Dirección de Avila
Don Carlos González Simeoni
Oficina: Bajada de Sonsoles, 3.
Agencias: en las Cabezas de partido y principales pueblos de la provincia

Dr. Norberto G. de Vega
Especialista en enfermedades del pecho
Del Schweizerhof Sanatorium (Suiza)
SAN SEGUNDO 26 - AVILA
CONSULTA DE 11 a 1 y de 3 a 5